

CARACTERÍSTICAS, ANÁLISIS Y POTENCIALIDADES DE TRES FORMAS DIFERENTES DE PRACTICAR FILOSOFÍA PARA/CON NIÑOS

Javier Guardado¹

Resumen

A partir de encuentros con experiencias educativas vinculadas a la filosofía para niños, se analizan los enfoques filosófico-educativos de: 1) el programa de Filosofía para Niños de Mathew Lipman (FpN); 2) las Prácticas y Talleres Filosóficos (PTF) de Oscar Brenifier y; 3) la Filosofía con Niños (FcN) de Walter Kohan. Se observó que la FpN, apoyándose de la Comunidad de Investigación Filosófica, fomenta la práctica de valores democráticos; que las PTF, fundamentadas en el método socrático, enfatizan la práctica de la atención al pensamiento y la argumentación de las ideas; y que la FcN, sin un método específico, es una práctica flexible que se aproxima a la filosofía desde una perspectiva artística.

Palabras clave: Filosofía para niños; Talleres y Prácticas Filosóficas; Filosofía con Niños.

Resumo

A partir de encontros com experiências educacionais relacionadas com a filosofia para crianças, serão analisados os enfoques filosóficos e educativos de: 1) o programa de Filosofia para Crianças (FpC) de Mathew Lipman; 2) as Práticas e Oficinas Filosóficas (POF) de Oscar Brenifier e; 3) a Filosofia com Crianças (FcC) de Walter Kohan. Observou-se que a FpC, apoiada pela Comunidade de Pesquisa Filosófica, fomenta a prática de valores democráticos; que as POF, com base no método socrático, enfatizam a prática da atenção no pensamento e argumentação das ideias; e que a FcC, sem um método específico, é uma prática flexível que aborda a filosofia desde uma perspectiva artística.

Palavras chave: Filosofia para Crianças; Práticas e Oficinas Filosóficas; Filosofia com Crianças.

Abstract

From meetings with educational experiences related to the philosophy for children, I analyzed the philosophical approaches-educational of: 1) the program in Philosophy for Children of Mathew Lipman (Pfc); 2) the Practices and Philosophical Workshops (PPW) of Oscar Brenifier and; 3) the Philosophy with Children (PwC) of Walter Kohan. I noted that the Pfc, relying on the Community of Philosophical Research, promotes the practice of democratic values; that the PPW, based on the socratic method, emphasize the practice of the thought attention and the argument of the ideas; and that the PwC, without a specific method, it is a flexible practice that approximates the philosophy from an artistic perspective.

Keywords: Philosophy for Children; Practical and Philosophical Workshops; Philosophy with Children.

¹ Doutorando em Investigação Educativa pelo Instituto de Investigações em Educação de la Universidad Veracruzana (México) (E-mail: fjavierguardado@hotmail.com).

INTRODUCCIÓN

El programa de Filosofía para Niños (FpN) es una práctica educativa surgida en la década de los setentas en los Estados Unidos. A partir de su instauración formal, esta propuesta ha sido analizada, difundida y debatida en numerosos eventos académicos tales como congresos y coloquios, así como en una gran cantidad de libros, artículos de revistas y tesis de investigación. Con todo esto se ha abierto un campo muy amplio de discusión, debates y análisis en torno a los alcances, límites, posibilidades y retos de dicho programa.

Durante todo este proceso se han generado distintos puntos de partida para la creación de nuevas formas de entender y practicar la filosofía con niños, o bien para vincular esta práctica a otras ya existentes. En tal sentido, las Prácticas y Talleres Filosóficos (PTF) de Oscar Brenifier y la Filosofía con Niños (FcN) de Walter Kohan, son dos ejemplos de esas nuevas aproximaciones, las cuales, junto con la FpN de Lipman, son hoy en día tres de las más importantes formas de practicar la filosofía con niños dentro o fuera de las escuelas.

Con el objetivo de conocer algunas de las diferentes potencialidades de la FpN, las PTF y la FcN, en este artículo me propongo realizar un análisis de tres experiencias personales que se encuentran vinculadas a esas propuestas: 1) el Diplomado en Filosofía para Niños, en el cual pude conocer la práctica del programa de FpN del Mathew Lipman, 2) las PTF de Oscar Brenifier, en donde pude conocer un vínculo entre el método socrático y la filosofía para niños, y 3) el proyecto *Em caxias, la filosofía em-caxia?* que se lleva a cabo en Río de Janeiro, Brasil, proyecto que coordina Walter Kohan y en el cual se practica la FcN propuesta por este filósofo, experiencia que tuve la oportunidad de conocer gracias a una estancia de investigación que realicé en la Universidad del Estado de Río de Janeiro, Brasil.

LA FILOSOFÍA PARA NIÑOS DE MATHEW LIPMAN

Si vamos a hablar de la Filosofía para Niños (FpN), debemos mencionar a Mathew Lipman. Este educador y filósofo estadounidense fue el creador de la FpN. Con este programa Lipman se convirtió en el primer educador que llevó formalmente la filosofía práctica a los niños de las escuelas. El origen de esta propuesta se remonta a la década de los setenta, periodo en el cual

Lipman desarrolló la idea, así como algunos materiales que formarían parte de su programa. Ahora, cuatro décadas después, este programa tiene un gran éxito en muchos países del mundo, entre los que se encuentran varios países de América Latina.

La FpN se lleva a cabo dentro de colectivos generalmente conocidos como “Comunidades de Investigación Filosófica” (CIF). Una CIF es una configuración físico/colectiva con la que se busca fortalecer tres aspectos del pensamiento: 1) el pensamiento crítico, 2) el pensamiento creativo y 3) el pensamiento cuidadoso (*caring thinking*) (ARNAIZ, 2007). Para lograr esto, se utilizan una serie de novelas² cuyos protagonistas son niños y niñas que experimentan distintos tipos de problemas filosóficos que tienen como objetivo fomentar la reflexión y el pensamiento filosófico. El programa se acompaña de manuales de apoyo para los maestros, los cuales contienen sugerencias para fomentar la discusión filosófica durante el curso.

De acuerdo con Splitter y Sharp (1995), el programa de FpN maximiza las oportunidades de que los participantes se comuniquen y comporten democráticamente unos con otros. Para entender mejor esta experiencia, Arnaiz (2007) nos ofrece una descripción muy precisa de cómo funciona la CIF del programa de FpN de Lipman:

- 1) Sentados en círculo o semicírculo, los alumnos leen en voz alta y por turnos algún capítulo o epígrafe de la novela que les corresponde por edad y temática.
- 2) En el pizarrón, el profesor apunta las preguntas o cuestiones que a los niños les sugiere la lectura del fragmento leído, así como el nombre de los niños que las propusieron. Estas preguntas formarán la “agenda filosófica” de la clase (la propuesta de temario) que habría que tener en cuenta en las sesiones posteriores.
- 3) Se elige una de las preguntas formuladas. El método para elegir el tema a debatir puede variar. Normalmente se elige el tema que se va a investigar de modo democrático, es decir, mediante una votación del grupo. Sin embargo, también pueden utilizarse otro tipo de estrategias, como agrupar las diferentes preguntas por similitudes temáticas o de interés, elegir una al azar, permitir que algún alumno elija el tema o la pregunta, o bien puede hacerlo el profesor.
- 4) Los integrantes de la CIF discuten sobre el tema planteado. El profesor debe guiar la discusión y, si lo considera conveniente, en esa sesión o en las siguientes, utilizará

² Dichas novelas son: El descubrimiento de Harry, Pixie, Mark, Lisa, Elfie, Kio y Gaus, Félix y Sofía.

alguno de los ejercicios y planes de discusión que están contenidos en el manual para el profesor que acompaña a cada novela.

- 5) Finalmente, se realiza una breve evaluación global y/o individual de la dinámica de la clase de ese día, es decir, de la eficacia de la investigación filosófica emprendida durante esa sesión.

Así, con este programa, la filosofía se aborda no como una disciplina o un contenido más, sino como una práctica, como un ejercicio filosófico. Esta práctica es importante en tanto que ayuda a la integración de los miembros de la CIF, incrementa las posibilidades de participación de cada uno de ellos y contribuye a que las personas fortalezcan distintas habilidades del pensamiento filosófico, entre los que se encuentran la investigación, la conceptualización, el razonamiento y la traducción. Al final, lo que se pretende es incrementar diferentes valores cívicos en los participantes para que adquieran la capacidad de comportarse más democráticamente.

LA FILOSOFÍA PARA NIÑOS EXPERIMENTADA DESDE ADENTRO

Durante los meses de marzo y julio de 2014 tuve la oportunidad de asistir al I y II módulo del *Diplomado en Filosofía para Niños*, del Centro Educativo para la Creación Autónoma y Pedagógica en Filosofía (CECAPFI). Este diplomado explica y pone en práctica algunas de las distintas formas de hacer filosofía para/con niños, una de las cuales es el programa de FpN de Lipman. En este curso pude conocer, comprender y experimentar parte de esta propuesta tal y como se describe en la bibliografía y tal como lo propone dicho programa. Por ejemplo, la configuración físico-colectiva de los participantes es circular, con el profesor/facilitador dentro del mismo círculo. Según lo que pude observar, este tipo de organización propicia que las personas, al no estar conformadas en filas y al no observar al maestro como una autoridad que se encuentra en una dimensión externa o en nivel espacial superior al que se encuentran ellas, disminuyan la sensación disciplinar que provoca aquella formación tradicional escolar. Esto, según mi apreciación, genera que los alumnos incrementen su sensación de seguridad, ya que se sienten más incluidos en la práctica, razón por la cual se involucran con más facilidad en las reflexiones, debates y generación de ideas de la experiencia.

Algunos autores mencionan que organizar a los participantes como se hace en una CIF propicia que, al final, el maestro se convierta en solo un participante más, para que los alumnos sean capaces de llevar por sí solos las prácticas filosóficas. Aunque no estoy totalmente de acuerdo con esto, ya que la participación del facilitador siempre es fundamental, en tanto que él o ella es quien dirige y cuida que las actividades de la CIF no se desvíen de sus objetivos, sí estoy de acuerdo en que esta forma de configurar espacialmente a los participantes sutaliza el papel de orientador del maestro y, lo más importante, potencia y facilita que los alumnos se involucren más en las actividades.

En tanto que cada persona tiene formas distintas de ver, asimilar y aprehender el mundo, la vida y sus problemas, lo cual puede ser resultado de contextos y circunstancias culturales que difieren de un grupo social a otro, un mismo problema ético puede generar una cantidad quizás interminable de maneras de abordar, reflexionar y analizar los problemas. Lo anterior se vio reflejado en los momentos de las lecturas de las novelas del programa que, como ya expliqué, contienen diversos problemas éticos de la vida cotidiana. En esos momentos, fue evidente que la lectura de dichas novelas, llevada a cabo por turnos, motivó y generó una gran riqueza de ideas, las cuales contribuyeron a enriquecer el debate y a fomentar la reflexión individual y colectiva sobre los problemas planteados tanto por las novelas como por los miembros de la CIF.

De esta manera, pude ver que las actividades del programa de FpN contribuyen a lograr los objetivos que se persiguen al interior de la práctica. Primero, la forma de la configuración colectiva y las dinámicas que se llevan a cabo durante la implementación del programa, ayudan a que los participantes incrementen su interés por participar en el grupo. Segundo, el uso y lectura de las novelas del programa contribuyen a la generación de ideas que incentivan y propician el debate y ayudan a enriquecer la percepción, reflexión y profundización de los problemas que se discuten. Finalmente, las reglas implícitas y explícitas que se tienen que tomar en cuenta dentro de la CIF, tal como respetar los turnos para hablar, respetar las opiniones de los demás, levantar la mano cuando se quiere opinar, así como estructurar, organizar y elegir colectivamente las preguntas que se debatirán, contribuyen a que los participantes adquieran comportamientos y valores de más armonía, respeto y democracia.

LOS TALLERES Y PRÁCTICAS FILOSÓFICAS DE OSCAR BRENIFIER

En un análisis sobre la evolución de las nuevas prácticas filosóficas en los últimos años, Arnaiz (2007) señala que en la década de los noventa, en Francia, surgen los Cafés Filosóficos como una nueva modalidad de hacer filosofía fuera de las aulas. Con esto, la filosofía comienza a practicarse en los bares, bibliotecas, centros cívicos, asociaciones, terrazas e, incluso, en las calles. Esta nueva modalidad surge por la necesidad de formalizar la práctica del debate, profundizar en su metodología y aumentar la exigencia filosófica de los debates. Para ello ya no es necesario partir de lecturas iniciales, ya que la investigación filosófica puede surgir directamente de las preguntas de los participantes, mientras que el modo de animar variará en función de la formación filosófica de los facilitadores, del tipo de exigencia filosófica que éstos propicien y de las expectativas de los propios participantes. Algunos nombres que destacan en esta forma de hacer filosofía son Michel Tozzi, Anne Lalanne, Alain Delsol, Jacques Levine, Jean-François Chazerans, Jean-Charles Pettier, Gilles Geneviève, Michel Onfray y Oscar Brenifier.

De dichos investigadores, Oscar Brenifier destaca por utilizar el método socrático para sus prácticas, las cuales lleva a cabo en Talleres Filosóficos con niños y adultos. En su libro *Filosofar como Sócrates*, Brenifier explica a grandes rasgos su método. De acuerdo con el autor, en primer lugar, se les pide a los sujetos que sean conscientes de sus propias preguntas mediante el análisis, la conceptualización, la explicación y otras formas de profundizar el significado y las implicaciones de su discurso. Durante dicho proceso se les invita a que observen cuidadosamente sus formas de pensar y comportarse, y a que esto sea enjuiciado por ellos mismos, mientras que, al mismo tiempo, que se les insiste en que tomen en consideración el punto de vista contrario al suyo y en que lo profundicen a partir de esa perspectiva, para que, al final, acepten e incluso disfruten lo impensable que haya surgido durante el proceso, lo cual, muy probablemente, se relacionará de forma muy profunda con sus preguntas iniciales. Brenifier explica que el objetivo principal que se busca con la persona que inicia un diálogo filosófico es que sea consciente de sí misma, así como promover el ejercicio del pensamiento no contra el otro o para defendernos del otro, sino gracias y a través del otro. Así, Brenifier (2012, p. 6) resume su práctica de la siguiente manera:

El funcionamiento básico consiste en identificar...cuáles son los presupuestos con los que funciona nuestro propio pensamiento, efectuar a continuación un análisis crítico y formular después los conceptos con el fin de expresar la idea global obtenida. Con este proceso se busca que cada participante llegue a ser consciente

de su peculiar aprehensión del mundo y de sí mismo, delibere sobre las posibilidades de otros esquemas de funcionamiento mental... para ir más allá de su propia opinión. Y es aquí donde se encuentra la esencia de la actividad filosófica: en la trasgresión de la opinión personal.

LAS PRÁCTICAS Y TALLERES FILOSÓFICOS EXPERIMENTADOS DESDE ADENTRO

En abril de 2014, tuve la oportunidad de asistir al *Curso Especializado de Práctica y Consultoría Filosóficas*, dictado por Oscar Brenifier, en Ixtapan de la Sal, Estado de México. En ese interesante encuentro pude conocer las prácticas filosóficas descritas arriba. De acuerdo con la experiencia que tuve en este encuentro, puedo afirmar que, en efecto, con su método, Brenifier cuestiona a los individuos mediante un bombardeo constante de preguntas que ponen en tela de juicio todas las afirmaciones que ellos hacen. Así, con estas prácticas, los individuos aprenden a poner atención a lo que dicen y piensan, desarrollando la capacidad de percatarse de que todo lo que afirman puede ser usado en su contra, por lo que aprenden a pensar y elegir mejor sus afirmaciones y a fortalecer su práctica argumentativa.

Por lo que pude experimentar en dicho curso, el constante cuestionamiento que Brenifier hace sobre las afirmaciones de los sujetos, provoca que éstos entren en un juego que ellos desconocen. Con una gran cantidad de preguntas retóricas, Brenifier invade la mente de los individuos para llevarlos al espacio que él quiere: el espacio de la desestabilización intelectual. Admitiendo de antemano que no existen verdades absolutas, Brenifier pregunta y pregunta mucho, pero pregunta no porque quiera que él o los sujetos encuentren una respuesta con matices de verdad, sino porque desea que los sujetos, al responder a sus preguntas retóricas con respuestas disolutas, entren en la dimensión de la contradicción. Y es ahí, justo en ese momento, cuando Brenifier logra lo que él quiere: tenerlos en un lugar en el que los sujetos, al darse cuenta de las contradicciones que surgen de sus respuestas, comiencen a pensar más detenidamente sus afirmaciones. Así, los sujetos comienzan un segundo juego: un juego que puede significar que ya no jueguen para ganar, o bien que ahora jueguen sabiendo que, en la búsqueda de la verdad, muchas veces se tendrá que perder un poco de la de nosotros si queremos ganar un poco de la de los demás. Me explico. Esta dinámica, tal como la lleva a cabo Brenifier, provoca que cuando los sujetos se percatan de sus interminables contradicciones, comienzan a poner más atención a sus pensamientos. Entonces, a partir de ese momento, los individuos buscan elegir con más cuidado lo que van a decir, pero no para decir algo más cierto, sino para afirmar algo menos incierto, algo que los lleve a contradecirse

menos, aunque esto signifique sacrificar una parte de su verdad: y entonces, el objetivo para los sujetos ya no es buscar la verdad absoluta, sino buscar solo aquellos fragmentos de verdad que les evite caer en contradicciones. De esta forma, los sujetos ya no pierden el juego, pero pierden algo de ellos. Ya no pierden el juego porque ya no buscan responder con verdades absolutas. Pero pierden una parte de ellos porque, convirtiéndola en disoluta, pierden una parte de su verdad; pero solo así, con la pérdida de su absoluta verdad, pueden abrirse a otras posibilidades de verdad.

Brenifier lleva a cabo esta dinámica de forma muy rigurosa e incómoda. Incomoda. Incluso, en algunos sentidos, podría considerarse irrespetuoso por la manera de invadir y acorralar el intelecto de los individuos para llevarlos a juego que él pretende. Por tal motivo, durante mi experiencia en el curso de este investigador, fue posible ver una profunda animadversión entre él y varias de las personas que estuvimos presentes en el encuentro, y esto fue, precisamente, por las características de su método. Pero ese es el objetivo de su práctica: mostrarle rigurosamente a los sujetos las contradicciones de sus pensamientos, la poca atención que las personas ponemos sobre lo que pensamos y el poco cuidado que tenemos cuando elegimos lo que afirmamos. Puede ser esta una práctica incómoda, sí. Puede esta propuesta causar antipatía, cierto. Pero, independientemente de eso, con este método se generan algunas condiciones para pensar con más atención nuestros pensamientos, y para que, si somos lo suficientemente persistentes, podamos aprender a elegir con más cuidado lo que afirmamos, haciéndolo gradualmente con mejores argumentos.

LA FILOSOFÍA CON NIÑOS DE WALTER KOHAN

La FpN ha sido adaptada y practicada de forma menos ortodoxa por otros investigadores, muchos de los cuales, al pensar nuevos estilos para las prácticas, han podido enriquecer el campo con novedosas maneras de pensar y hacer filosofía con niños y niñas. En este sentido, un nombre muy importante en nuestro continente es Walter Kohan. Desde el año de 2007, este investigador ha desarrollado el proyecto *Em Caxias, a filosofia en-caixa?* en algunas escuelas de Río de Janeiro, Brasil. Dicho proyecto tiene como objetivo redimensionar el papel de la filosofía en la práctica escolar a través de un nuevo sentido para su enseñanza, buscando hacer de éste un proyecto político y pedagógico más amplio sustentado en una escuela interesada en la formación de personas críticas,

creativas y comprometidas con la transformación de sí mismas y de su realidad social (<http://www.filoeduc.org/caxias/>).

Este proyecto es coordinado por Walter Kohan y por algunas maestras y maestros del Núcleo de Estudios Filosóficos de la Infancia (NEFI), de la Universidad del Estado de Río de Janeiro, Brasil. La importancia de esta propuesta es que, en primer lugar, no tiene un método establecido (como la FpN tiene la CIF y el uso de las novelas y manuales, o como las prácticas filosóficas de Brenifier que se basan en el método socrático). Dicha práctica, más bien, propone algunos momentos a partir de los cuales los facilitadores pueden echar a andar su maquinaria inventiva para crear condiciones que contribuyan a ejercitar el pensamiento filosófico individual y colectivo. De acuerdo con Kohan (2013), estos momentos son: a) Disposición inicial; b) Vivencia (lectura) de un texto; c) Problematización del texto; d) Elección de temas/cuestiones; e) Diálogo; f) Para continuar pensando.

Kohan (2013, p. 23) con relación a dicho proyecto, menciona lo siguiente:

[...] queremos aproximar nuestra propuesta metodológica al trabajo que hacen los artistas. Los materiales, las técnicas, están al servicio del músico o del pintor, pero el resultado de lo que hacen va más allá de la técnica, los materiales y los instrumentos. Sugerimos estos materiales no como una receta, sino como una materia plástica, para que sobre ella se comience a componer la obra propia.

En este proyecto la filosofía no es vista sólo como una teoría o sistema de conocimientos, sino como una práctica o experiencia que incluye los siguientes valores: a) el diálogo razonado como una manera de producir conocimiento; b) la cooperación y la solidaridad como formas de trabajar con los demás miembros de la comunidad; c) el cuestionamiento constante y la investigación como una forma de abordar los problemas sociales; d) la libertad de pensar el pensamiento; e) la igualdad como principio de la inteligencia; f) la diferencia, dando lugar a un mundo no hegemónico, y; g) apertura a ser lo que no somos (<http://www.filoeduc.org/caxias/>).

De esta forma, la práctica filosófica con niños que promueve Kohan se podría considerar un novedoso intento por emancipar el pensamiento de los individuos facilitando las condiciones para fomentar la reflexión y el pensamiento creativo. Es decir, esta práctica promueve una filosofía con las personas (Filosofía con Niños), en igualdad de pensamiento con ellas, buscando ejercer y liberar el pensamiento individual y colectivo para facilitar la emergencia del espíritu creativo.

LA FILOSOFÍA CON NIÑOS EXPERIMENTADA DESDE ADENTRO

Gracias a una estancia de investigación doctoral que realicé en la Universidad del Estado de Río de Janeiro, tuve la oportunidad de conocer la propuesta de FcN de Walter Kohan. Durante 4 meses pude asistir semanalmente a escuelas en donde algunas maestras llevan a cabo actividades para practicar filosofía con niños y niñas.

Durante dicho acercamiento fue interesante conocer algunas de las similitudes que la FcN guarda con respecto a la FpN de Lipman, por ejemplo: la configuración espacial de los niños y niñas, la cual también es circular, con la maestra o maestro dentro del mismo grupo; la utilización de libros con los que se busca incitar la reflexión y las preguntas en los niños y niñas; y la importancia que la maestra o maestro le dan a las preguntas más que a las respuestas.

No obstante, también existen diferencias importantes que le dan a esta experiencia una identidad propia. Por ejemplo, los materiales que se utilizan no son novelas exclusivas para esta propuesta educativa ni para ciertas edades de los niños, sino que puede ser cualquier material bibliográfico que incite a la reflexión filosófica, por ejemplo libros de fotografías e imágenes, novelas, cuentos o fragmentos de poemas cuyos contenidos son ágilmente utilizados por la maestra o maestro para lograr involucrar a los niños en dinámicas de reflexión, generación de preguntas e intercambio de ideas. Sin embargo, la experiencia es flexible, por lo que también se pueden utilizar otros materiales o estrategias, por ejemplo juguetes y objetos animados o inanimados, como una planta o una piedra, o bien algunos juegos para fomentar la atención de los niños y su integración a las actividades. Todo lo anterior normalmente se desarrolla con un enfoque artístico, poético, literario, creativo, imaginativo, siendo esto la diferencia más grande con respecto a la FpN y lo que le da su identidad a la FcN que propone Kohan.

Pero, ¿cómo reaccionan los niños ante estas experiencias? Durante varias semanas en las que visité las escuelas, pude ver que durante los momentos en que las maestras leían algún libro, poema o cuento, o cuando desarrollaban alguna actividad distinta a las lecturas dentro o fuera del aula, los niños mostraban un gran interés y entusiasmo. El impacto positivo que las actividades tenían en los niños, lo pude observar en casos de algunos niños que, además de asistir a la sesión del horario que les correspondía, llegaban a una sesión antes o se quedaban a una sesión posterior para disfrutar más tiempo los encuentros.

En resumen, las actividades desarrolladas con esta propuesta educativa cumplen de manera efectiva con algunos de sus objetivos, por ejemplo, lograr captar la atención de los niños y niñas llevándolos al terreno de la curiosidad, del interés de la reflexión, para, posteriormente, detonar preguntas en sus mentes, preguntas que van desde indagar sobre las imágenes, mensajes, personajes e historias de las lecturas o dinámicas, hasta preguntas que trascienden los contenidos las lecturas y actividades, con todo lo cual los niños tratan de darle vida a sus pensamientos y pensamientos a sus vidas, vidas y pensamientos que, durante esos encuentros, se encuentran con la expresión artística que les posibilita la filosofía abordada desde esa dimensión.

ANÁLISIS GLOBAL DE LAS EXPERIENCIAS

Como hemos podido ver, las tres experiencias de filosofía para/con niños descritas en párrafos anteriores, aunque relacionadas con la filosofía y con los niños, son maneras distintas de entender y practicar la filosofía. Con el programa Filosofía para Niños de Mathew Lipman, la idea principal es ayudar a los niños a desarrollar algunas habilidades de pensamiento con las que se busca formar mejores ciudadanos. Por otro lado, lo que se busca con los Talleres Filosóficos de Oscar Brenifier es que los individuos aprendan a poner atención a sus pensamientos, proceso que puede ayudar a que los sujetos puedan defender y argumentar mejor sus ideas y afirmaciones. Asimismo, en el caso de la Filosofía con Niños promovida por Walter Kohan, la practica tiene una fuerte relación con la creatividad, con la invención, con el arte, tanto en la forma en que las maestras y maestros conciben y entienden la filosofía, como en la manera de practicar la filosofía con los niños en las aulas.

Sabemos que el autor en quien Lipman principalmente se basó para desarrollar el programa de FpN fue John Dewey. Este filósofo tenía el ideal de unir la teoría y la práctica y una fuerte convicción moral de que democracia es sinónimo de libertad, motivo por el cual dedicó toda su vida a construir una argumentación filosófica para fundamentar esa convicción, y a militar para llevarla a la práctica, lo cual hizo evidente sus deseos de luchar por reformar la educación de su país (WESTBROOK, 1999).

Por otro lado, también sabemos que Brenifier se apoya en el método socrático para desarrollar sus prácticas. Brenifier (2012) explica que Sócrates solía interpelar el discurso de

aquellos que supuestamente detentaban el poder, buscando poner a prueba sus conocimientos y hacerles comprender sus límites, y preguntaba a aquellos que no sabían para que así ellos pudieran descubrir ese saber en sí mismos. Así, el impacto que Sócrates generaba en sus interlocutores por medio del cuestionamiento, los ayudaba a descubrir su propia incoherencia e ignorancia, proceso mediante el cual los interrogados podían descubrir nuevos conceptos.

En el caso de Walter Kohan, son varios los pensadores en los cuales apoya su visión de filosofía y educación, por ejemplo Jacques Rancière, Joseph Jacotot, Simón Rodríguez, Manoel de Barros, Sócrates, Jacques Derrida, entre otros. Sin embargo, de todos ellos, creo que Simón Rodríguez y Manoel de Barros son un espejo importante de su aproximación filosófica. Kohan habla de estos autores en el libro *La escuela pública apuesta al pensamiento*. El primero, educador y filósofo venezolano, afirmaba que América no debía imitar nada a los modelos dominantes de Europa y Estados Unidos, y esto incluía la política y la educación. Rodríguez consideraba que era necesario inventar una nueva sociedad. En ese sentido, es imperioso inventar, decía Rodríguez, porque imitar significa reproducir la lógica de sumisión y exterminio que afecta desde hace varios siglos a nuestro continente. Siguiendo a este pensador, Kohan (2013, p. 38-39) menciona que “es necesario pensar sobre otras bases...de modo que, o inventamos o nos equivocamos”, y agrega que “...no todas las invenciones son verdaderas, pero sabemos que, si no inventamos, no podemos acceder a la verdad, que la verdad no puede ser imitada, reproducida, copiada, modelada a partir de otra realidad”. Del segundo, poeta, artista, creador, afirma la importancia que tiene para la expresión del proyecto y, vinculándose a él, menciona: “el tono de la experiencia filosófica que nos anima se aproxima del de la experiencia artística, el tono de la sensibilidad creadora.” (KOHAN, 2013, p. 48)

Los ideales de estos dos pensadores, Manoel de Barros y Simón Rodríguez, se pueden ver plasmados en el proyecto educativo que coordina Kohan. Por ejemplo, la relación que Manoel de Barros tenía con la poesía, con la creatividad, con el arte, se manifiesta tanto en la manera de practicar filosofía en las aulas, como en la forma en que se concibe esta práctica al interior del grupo de trabajo del proyecto. Asimismo, los ideales que tenía Simón Rodríguez sobre la necesidad de no imitar los modelos educativos de los países llamados desarrollados e inventar una educación para nuestra región, los podemos encontrar de forma explícita en la propuesta de Filosofía con Niños de Kohan, ya que si bien podemos considerar que dicha propuesta nació a partir de la idea de FpN de Lipman, Kohan no reprodujo ese programa, más bien inventó una manera distinta para

hacer filosofía con los niños. Y algo que también es muy importante y que, a mi parecer, se vincula con los ideales de Rodríguez, es el intento que se está haciendo en el proyecto por construir dimensiones educativas y filosóficas incluyendo a autores, escritores y/o investigadores latinoamericanos, esto es, haciéndolos parte de las actividades que se llevan a cabo en las escuelas, o incorporándolos en los libros que produce el grupo académico, o bien, en trabajos de investigación de tesis, discusiones en cursos, seminarios, coloquios, etc. Esto, me parece, es una excelente manera de intentar construir y enriquecer la filosofía de Latinoamérica y de trabajar para descolonizar a nuestros países y a nuestra educación de ideales que no corresponden ni a las culturas ni a las realidades de nuestra región.

COMENTARIOS FINALES

A través de este análisis, pudimos conocer las características, diferencias y enfoques de tres importantes propuestas de filosofía para/con niños que se practican en la actualidad. Pudimos ver que la manera en que entienden y hacen filosofía Lipman, Brenifier y Kohan, tiene una muy estrecha relación con pensadores que, en algunos o varios sentidos, percibían la filosofía y la educación de una forma muy distinta. Por ejemplo, pudimos ver que Lipman, con su programa y siguiendo a Dewey, ve a la filosofía como una manera de formar ciudadanos más críticos y con comportamientos moralmente más correctos para tratar de formar ciudadanos más democráticos. Brenifier, apoyándose en Sócrates, busca interpelar el discurso y los pensamientos de los individuos, incomodándolos con sus preguntas, haciéndoles ver que no saben lo que dicen saber. Kohan, escuchando a Rodríguez y a de Barros, promueve una filosofía que invente, que sea creación, arte, y que no reproduzca lógicas de educación dominantes, que sea capaz de crearse a sí misma, motivo por el cual, a pesar de tener como referentes algunos elementos de la FpN de Lipman, no reproduce la teoría, ni los métodos, ni los objetivos, ni la práctica de aquella filosofía.

No fue objetivo de este análisis conocer las diferencias de cada práctica buscando hacer un juicio sobre cuál de ellas es la mejor. Más bien, dentro de este ejercicio descriptivo y comparativo, intentamos enfatizar las fortalezas de cada práctica, tratando de reconocer que, independientemente de sus formas de entender y practicar la filosofía, cada una de dichas propuestas ha aportado elementos de suma importancia que pueden servir para que aquellos que estamos interesados en la

filosofía y la educación, podamos seguir construyendo propuestas de filosofías con niños a partir de los grandes aportes que cada una de aquellas prácticas nos ha dejado en este proceso.

Bibliografía

ARNAIZ, Gabriel. “Evolución de los talleres filosóficos: de la filosofía para niños a las nuevas prácticas filosóficas”, **Childhood & philosophy**, 3 (2009), p. 1-20.

BRENIFIER, Oscar. “**Filosofar como Sócrates: Introducción a la práctica filosófica**”. Disponible en: <http://www.scribd.com/doc/181923323/Filosofar-como-So-crates-Oscar-Brenifier> (Consultado el: 6.07.2014).

EM CAXIAS A FILOSOFIA EN – CAIXA?, **Projeto de Extensão de Filosofia com crianças, jovens e adultos no município de Duque de Caxias, RJ** (s.f.). Disponible en: <http://www.filoeduc.org/caxias/> (Consultado el: 1.06.2014).

KOHAN, Walter. “Palabras, pasos y nombres para un proyecto”. En KOHAN, Walter y OLARIETA, Fabiana. **La escuela pública apuesta al pensamiento**. Santa Fe, Argentina. Homo Sapiens Ediciones, 2013, p. 16-50.

SPLITTER, Laurance y SHARP, Anne. **Teaching for better thinking; community of inquiry**. Victoria, Australia, Acer, 1995.

WESTBROOK, Robert. “John Dewey”, **Perspectivas: revista trimestral de educación comparada**, 23, (1993), p. 289-305.